

Trabajo Fin de Grado

Título del trabajo:

**LA CIUDAD DE ZARAGOZA BAJO DOMINIO
FRANCÉS (1809-1813)**

Title and subtitle

**THE CITY OF ZARAGOZA UNDER FRENCH
CONTROL (1809-1813)**

Autor/es

Virginia Peña Sanmartín

Director/es

Isabel Yeste Navarro

Facultad de Filosofía y Letras (Universidad de Zaragoza)
2019

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
1.1. Justificación del tema del trabajo	3
1.2. Objetivos	3
1.3. Estado de la cuestión	3
1.3.1. Estudios generales sobre la ciudad de Zaragoza entre los siglos XVIII y XIX	4
1.3.2. Estudios monográficos sobre la Guerra de la Independencia y la ocupación francesa en Zaragoza	5
1.3.3. Estudios sobre la pérdida del patrimonio inmueble en la Guerra de la Independencia y años posteriores	7
1.4. Metodología.....	7
1.4.1. Recopilación bibliográfica y de páginas webs.....	8
1.4.2. Consulta de fuentes gráficas	8
1.4.3. Informatización de la información.....	8
1.4.4. Redacción del trabajo.....	8
2. CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA	10
2.1 Zaragoza a comienzos del siglo XIX: los Sitios de Zaragoza	11
2.2 Destrucciones en los Sitios	12
3. LA DOMINACIÓN FRANCESA EN ZARAGOZA (1809-1813).....	16
3.1 Estructura político-administrativa	16
3.2 La ciudad “bonapartina”.....	17
3.3 Actuaciones urbanas llevadas a cabo por el gobierno francés en Zaragoza....	22
3.4 El final de la dominación francesa	34
4. CONCLUSIONES	36
BIBLIOGRAFÍA	38
WEBGRAFÍA.....	40

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Justificación del tema del trabajo

La elección de este tema se basa en mi interés por la historia del urbanismo en general, y la inclinación por el urbanismo de la ciudad en la que vivo.

De esta manera, dentro del urbanismo de Zaragoza, se escoge este periodo por ser un momento muy interesante por la introducción de ideas modernas, que pretenden renovar el pensamiento y la morfología del país en general y de sus ciudades en particular.

1.2. Objetivos

En este trabajo se pretende conocer el estado del urbanismo de Zaragoza previo a la llegada de la invasión francesa, los cambios que produce el conflicto, y así mismo, las reformas urbanísticas impulsadas por el gobierno francés. De esta manera, los objetivos a cumplir son:

- Comprender el estado del urbanismo de la ciudad de Zaragoza a finales del siglo XVIII.
- Conocer y poner en valor la pérdida de patrimonio que supuso la Guerra de la Independencia.
- Analizar y valorar los cambios urbanísticos que se proyectaron desde el gobierno “intruso”, al amparo de las destrucciones habidas durante los dos sitios que sufrió la ciudad, para renovar el aspecto y la vida de la población zaragozana, así como los objetivos de estos.
- Entender la trascendencia de este periodo, y lo que supone la introducción de las ideas ilustradas para el posterior desarrollo de la ciudad, tanto urbanística como socialmente.

1.3. Estado de la cuestión

El intervalo histórico que corresponde a la dominación francesa de zaragoza es un periodo de inestabilidad en el que el poder impuesto se ve constantemente cuestionado por aquellos que se ven sometidos a un gobierno “intruso”. Partiendo de

esta premisa, debemos tener en cuenta que la inestabilidad es enemiga de la efectividad, esto es, bajo un gobierno inestable, es complicado llevar a la práctica aquello que la teoría sí permite y es precisamente por esto, porque fueron pocas las realizaciones efectivas del gobierno francés en Zaragoza, por lo que estas no han sido estudiadas con la profundidad con la que lo han sido las llevadas a cabo en otros periodos históricos, y ni tan siquiera tanto como lo han sido los propios avatares políticos.

En las publicaciones generales en donde se trata de las teorías y actuaciones urbanas llevadas a cabo a comienzos del siglo XIX en el ámbito occidental, el mayor hincapié se hace, por razones obvias, en el ámbito francés y, en un segundo plano, en aquellos países en los que estas mismas teorías urbanas fueran llevadas a cabo bajo la dominación francesa. En estos casos, son las capitales de los estados los que cuentan con la práctica totalidad de los estudios, en el caso de España, Madrid, y mucho menos, otras ciudades como, también en el caso de España, Barcelona, Granada, Sevilla, Valencia, Málaga, Valladolid o la propia Zaragoza.

Aun así, existen publicaciones que han sido claves para la elaboración de este Trabajo de Fin de Grado¹ y a las que nos vamos a referir a continuación. De manera que, por partes, señalaremos aquellos textos que tratan de diversas materias acerca de la Guerra de la Independencia, las pérdidas arquitectónicas debido a los enfrentamientos y el posterior desarrollo de la vida ciudadana en España, todo ello como contextualización histórica que complementa a lo ocurrido en la ciudad de Zaragoza, lo cual constituye el bloque fundamental de este apartado. Por último, se incluye también una sección donde se recogen las publicaciones sobre edificaciones zaragozanas afectadas durante los Sitios, cuyo conocimiento es necesario para entender los cambios urbanísticos de la ciudad.

1.3.1. Estudios generales sobre la ciudad de Zaragoza entre los siglos XVIII y XIX

Para conocer la situación de la ciudad de Zaragoza en los años inmediatamente anteriores a los Sitios y la dominación francesa, podemos destacar la obra de Rosa María Blasco Martínez: *Zaragoza en el siglo XVIII: 1700-1770*².

¹ A partir de ahora TFG.

² Blasco Martínez, R.M., *Zaragoza en el siglo XVIII (1700-1770)*, Zaragoza, Librería General, 1977.

También para tener una visión global de uno de los sectores más dañados por la Guerra de la Independencia y en el que se llevará a cabo la obra más importante del periodo napoleónico en Zaragoza, debemos referenciar la obra de Ana María García Terrel: *El Barrio y la Parroquia de Santa Engracia de Zaragoza entre 1600 y 1900*³.

En relación con el periodo histórico del que se trata, debemos reseñar los volúmenes XI y XII de la *Historia de Zaragoza* coeditada por el Ayuntamiento de Zaragoza y la CAI⁴, en los que se estudia la historia de la ciudad en sus múltiples aspectos a lo largo de todo el siglo XIX.

También con carácter general podemos destacar el artículo de Isabel Yeste: “Ideología y urbanismo en la Zaragoza decimonónica”, que recoge los principales cambios urbanísticos en el siglo XIX de la ciudad de Zaragoza, los cuales son fomentados por cambios de ideas o, entre otras cosas, por la continuidad de proyectos comenzados en época de ocupación francesa, como la Rue Imperial⁵.

1.3.2. Estudios monográficos sobre la Guerra de la Independencia y la ocupación francesa en Zaragoza

En primer lugar, es necesario destacar la obra de dos cronistas de la época, quienes dejaron por escrito lo sucedido en Zaragoza en el día a día de los dos Sitios que sufrió la ciudad y la ocupación posterior por parte de las tropas francesas. Estas obras corresponden a Agustín Alcaide Ibieca⁶ y la excepcional y detallada crónica de Faustino Casamayor y Ceballos⁷ en donde, en varios volúmenes, se nos narra la situación de la ciudad entre los siglos XVIII y XIX.

³ GARCÍA TERREL, A.M., *El barrio y la parroquia de Santa Engracia de Zaragoza entre 1600 y 1900*, Zaragoza, San Francisco Artes Gráficas, 1999.

⁴ ARMILLAS, J.A., *Historia de Zaragoza, La guerra de la Independencia y los Sitios*, vol. XI, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza / CAI, 1998.

— FORCADELL, C., *Historia de Zaragoza. Zaragoza en el siglo XIX (1808/1908)*, vol. XII, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza / CAI, 1998.

⁵ YESTE NAVARRO, I., “Ideología y urbanismo en la Zaragoza decimonónica” en *Artigrama*, núm. 22, 2007, pp. 649-669.

⁶ ALCAIDE IBIECA, A., *Historia de los dos sitios que pusieron a Zaragoza en los años de 1808 y 1809 las tropas de Napoleón*, Madrid, Impr. de D.M. de Burgos, 1831 [Ed. Facsímil, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008].

⁷ CASAMAYOR y CEBALLOS, F., *Años Políticos e Históricos de las cosas más particulares ocurridas en la Imperial, Augusta y Siempre Heroica Ciudad de Zaragoza. 1784-1785* (Ed. Dir. Pedro Rújula), Zaragoza, IFC—Editorial Comuniter, 2016.

— *Años políticos e históricos. Zaragoza. 1804-1805*, (Ed. Dir. Pedro Rújula), Zaragoza, IFC— Editorial Comuniter, 2013.

Una publicación de gran importancia para este tema, y sumamente útil es el catálogo de la exposición *Aragón y la ocupación francesa, 1809-1814*, celebrada el Museo Ibercaja Camón Aznar (actual Museo de Goya) entre el 5 de septiembre y el 3 de noviembre de 2013⁸. En esta publicación, diferentes aspectos de la Zaragoza francesa se desarrollan en los distintos capítulos que la integran. Entre estos capítulos debemos señalar: “La administración francesa” de Carlos Franco de Espés, “El afrancesamiento y la colaboración” de José Ramón Solans y, sobre todo y teniendo en cuenta el tema de este TFG, “La Zaragoza francesa” de Isabel Yeste.

A pesar de no haber sido publicada, hemos podido consultar la Tesis Doctoral de Domingo Buesa Conde⁹, la cual resulta de excepcional importancia para el tema que se trata: *Zaragoza, 1868-1874. Urbanismo y sociedad*, en donde, partiendo del estudio de la obra y la ideología arquitectónica del arquitecto Segundo Díaz, director de la oficina de arquitectura municipal de Zaragoza (1866-1876), se analiza el diseño que este técnico propone para la reconstrucción definitiva de la ciudad castigada por la guerra de la Independencia. También del mismo autor debemos reseñar el artículo “Repercusiones del dominio francés en el urbanismo aragonés”¹⁰.

Por último, debemos anotar también el libro de Jaime Latas: *La ocupación francesa de Zaragoza. El gobernador Suchet y la guerra psicológica. Acción y propaganda en la capital aragonesa*, en donde en uno de sus capítulos analiza la figura de Suchet como urbanista y la repercusión que tuvieron sus ideas para la ciudad¹¹.

— *Años políticos e históricos. Zaragoza. 1806-1807*, (Ed. Dir. Pedro Rújula), Zaragoza, IFC— Editorial Comuniter, 2014.

— *Años políticos e históricos. Zaragoza. 1808-1809*, (Ed. Dir. Pedro Rújula), Zaragoza, IFC— Editorial Comuniter, 2008.

— *Años políticos e históricos. Zaragoza. 1810-1811*, (Ed. Dir. Pedro Rújula), Zaragoza, IFC— Editorial Comuniter, 2008.

— *Años políticos e históricos. Zaragoza. 1812-1813*, (Ed. Dir. Pedro Rújula), Zaragoza, IFC— Editorial Comuniter, 2008.

— *Años políticos e históricos. Zaragoza. 1814-1815*, (Ed. Dir. Pedro Rújula), Zaragoza, IFC— Editorial Comuniter, 2010.

⁸ VV.AA., *Aragón y la ocupación francesa, 1809-1814* (coord. P. RÚJULA), Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza / Ibercaja, 2013.

⁹ *Zaragoza, 1868-1874. Urbanismo y sociedad*. Tesis doctoral defendida por Domingo Buesa Conde y dirigida por Juan José Carreras Ares. Universidad de Zaragoza (1991).

¹⁰ BUESA CONDE, D., “Repercusiones del dominio francés en el urbanismo aragonés” en *La Guerra de la Independencia: estudios* (coord. J. A. ARMILLAS VICENTE), Vol. 1, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2001, pp. 327-346.

¹¹ LATAS FUERTES, J., *La ocupación francesa de Zaragoza. El gobernador Suchet y la guerra psicológica. Acción y propaganda en la capital aragonesa*, Zaragoza, Asociación Cultural “Los Sitios de Zaragoza”, 2012.

1.3.3. Estudios sobre la pérdida del patrimonio inmueble en la Guerra de la Independencia y años posteriores

Con carácter general sobre la destrucción patrimonial de edificios religiosos en el siglo XIX, podemos destacar el artículo de Pilar Lop Otín; “Cuestión de estilo: Destrucción de edificios religiosos en Zaragoza en los siglos XIX y XX”¹².

Para inmuebles concretos podemos señalar: sobre el monasterio de Santa Engracia y su destrucción: “El recinto monástico de Santa Engracia en la Edad Media. De la cripta de las Santas Masas al monasterio de Santa Engracia” de Domingo Buesa¹³ o *Notas sobre la historia de la Parroquia y Monasterio de Santa Engracia: años 1737-1920* de Manuel Laguéns¹⁴.

Para el sector en torno al convento de San Agustín y las destrucciones causadas por la guerra en el sector oriental de la población: “Contenedores de arte y espacios expositivos en la ciudad de Zaragoza” de Isabel Yeste¹⁵.

Finalmente podemos destacar un artículo que estudia un monumento cuya destrucción generó la transformación de uno de los espacios más significativos de la ciudad actual: “La Cruz del Coso de Zaragoza, memoria artística de un monumento desaparecido” de Javier Ibáñez¹⁶, publicado en 2000 en el Boletín del Museo e Institución Camón Aznar, número 80.

1.4. Metodología

Para lograr los objetivos anteriormente mencionados y desarrollar el tema de trabajo que se propone para este TFG, la metodología empleada ha sido:

¹² LOP OTÍN, P., “Cuestión de estilo: Destrucción de edificios religiosos en Zaragoza en los siglos XIX y XX” en Boletín del Museo e Institución Camón Aznar, número 104, 2009, pp.245-284.

¹³ BUESA CONDE, D., “El recinto monástico de Santa Engracia en la Edad Media. De la cripta de las Santas Masas al monasterio de Santa Engracia” en *Aragonia Sacra*, número 23, 2015, pp.113-138.

¹⁴ LAGUÉNS MOLINER, M., *Notas sobre la historia de la Parroquia y Monasterio de Santa Engracia: años 1737-1920*; Zaragoza, Imp. Félix Arilla, 1999.

¹⁵ YESTE NAVARRO, I., “Contenedores de arte y espacios expositivos en la ciudad de Zaragoza” en *Artigrama*, número 28, 2013, pp. 83-128.

¹⁶ IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J., “La Cruz del Coso de Zaragoza, memoria artística de un monumento desaparecido” en Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar, N° 80, 2000, pp. 141-192.

1.4.1. Recopilación bibliográfica y de páginas webs

En primer lugar, se ha realizado una búsqueda y recopilación de los materiales bibliográficos útiles para la redacción del trabajo, desde los temas más generales hasta los más específicos. Para ello, ha sido esencial la consulta de los fondos de la Biblioteca de Humanidades *María Moliner*, así como, entre otras, los de la Biblioteca de Aragón o la Biblioteca Pública Municipal de Mallén.

También se han consultado aquellas páginas web que relacionadas con el tema y con la ciudad pudieran aportarnos la información que requeríamos.

1.4.2. Consulta de fuentes gráficas

Del mismo modo, se ha procedido a la búsqueda de fuentes gráficas que muestren imágenes relacionadas con el tema a tratar, tales como planos, grabados, fotografías, etc.

1.4.3. Informatización de la información

A partir de la recopilación de información, ésta se va informatizando, siendo ordenada por capítulos o temas en concreto para su óptimo manejo posterior.

1.4.4. Redacción del trabajo

Finalmente, tras la recopilación y asimilación de la información recopilada se ha procedido a la redacción del trabajo que se sistematizado de la siguiente manera:

- En primer lugar, se parte de una pequeña contextualización histórica, en la que se expone la situación urbana de la Zaragoza de fines del siglo XVIII y después una referencia histórica que la sitúa en el momento histórico de la Guerra de la Independencia y sus sucesos más relevantes. Posteriormente, en esta contextualización histórica, el trabajo se centra en los sucesos ocurridos en Zaragoza en los Sitios de 1808 y 1809 y lo que éstos supusieron en cuanto a la pérdida del patrimonio arquitectónico de la ciudad.
- Seguidamente, el trabajo se centra en lo que es el tema como tal del trabajo, la dominación francesa. Primero se ven los sucesos históricos y la organización política y administrativa de la ciudad bajo el dominio francés, y como esta plantea las actuaciones urbanísticas que habrá de llevar a cabo, primero en España en general, y después en Zaragoza. También en este punto se hace referencia a la

importancia de la introducción de las ideas ilustradas y reformadoras en el país, y cómo suponen su posterior desarrollo.

- A continuación, se hace una pequeña referencia al final del dominio francés en la ciudad de Zaragoza y en el país en general.
- El trabajo se ultima con la extracción de una serie de conclusiones sobre los acontecimientos y actuaciones que se estudian y valoran en el texto.

2. CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA

Desde el siglo XVI, y hasta el XIX, la ciudad de Zaragoza estuvo rodeada por una muralla de ladrillo, encerrando en su interior una ciudad compacta. Esta muralla de ladrillo discurriría por los actuales paseos de Echegaray y Caballero, de María Agustín, de Pamplona, de la Constitución, de la Mina, y las calles Asalto y Alonso V.

A comienzos del siglo XIX, Zaragoza integra diferentes concepciones urbanísticas: la ciudad romana, la medieval y los ensanches modernos. Además, conserva la muralla romana con sus cuatro puertas (del Ángel, de Toledo, Cineja y de Valencia), así como la muralla medieval de ladrillo y sus respectivas puertas (de San Ildefonso, de D. Sancho, del Portillo, del Carmen, de Santa Engracia, la Quemada y del Sol). Al Norte y al Este de la ciudad discurren los ríos Ebro y Huerva¹⁷.

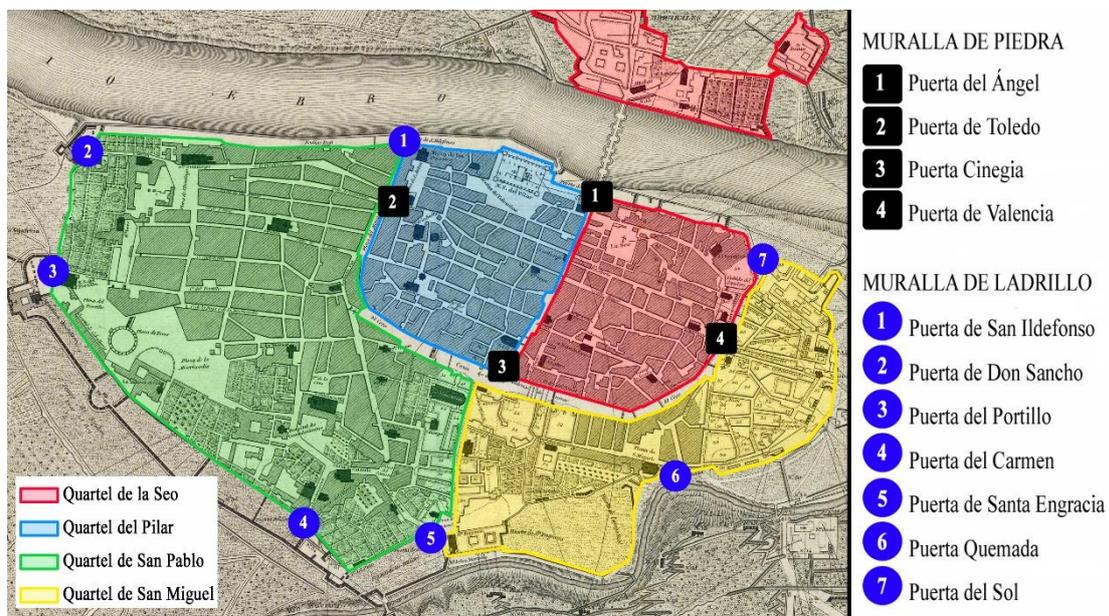


Fig. 1. División de la ciudad en *cuarteles* y localización de las puertas en las murallas romana y medieval (sobre plano de Zaragoza 1808-1809) [cedido por I. Yeste]

En el interior está dividida en cuatro *cuarteles* (el de la Seo, el del Pilar, el de San Pablo y el de San Miguel), divididos en diferentes barrios [Fig. 1]¹⁸. Destaca la calle del Coso, donde se erigen en el siglo XVI las casas-palacio más importantes de la ciudad¹⁹.

¹⁷ BLASCO MARTÍNEZ, R. M., *Zaragoza en el siglo XVIII*, op. cit.

¹⁸ *Plano topográfico de la Ciudad de Zaragoza, de sus arrabales y cercanías, y de las obras ofensivas y defensivas ejecutadas en los dos sitios que en 1808 y 1809 la pusieron las tropas de Napoleón* [detalle], C. Noguera, 1809. (Instituto Geográfico Nacional, Signatura: 31-G-7).

¹⁹ GÓMEZ URDAÑEZ, C., *Arquitectura civil en Zaragoza en el siglo XVI*. Tomo I. Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1987, pp. 213-221.

2.1 Zaragoza a comienzos del siglo XIX: los Sitios de Zaragoza

El 5 de mayo de 1808 se producen las abdicaciones de Bayona, en las que Carlos IV y Fernando VII abdican en favor de Napoleón Bonaparte, quien nombra a su hermano José, rey de España. La invasión francesa produce el levantamiento de los españoles, iniciándose la Guerra de Independencia (1808-1814). En el caso de Zaragoza, el 24 de mayo se deponen a las autoridades y se elige a José Rebolledo de Palafox y Melzi como caudillo que dirija la defensa de la ciudad, posteriormente reconocido por las Cortes como capitán general y gobernador político y militar del reino de Aragón²⁰.

El ejército francés llega a Zaragoza dirigido por el general Lefèbvre, comenzando el “Primer Sitio” el mediodía del 15 de junio de 1808. El ataque se centra en las puertas del Portillo, del Carmen y de Santa Engracia, y será junto a la primera en donde los zaragozanos venzan al ejército francés en la “Batalla de las Eras”. Tras una serie de enfrentamientos con derrotas y victorias en ambos bandos, los franceses proceden a rodear la ciudad el 11 de julio, para así cortar los abastecimientos; este plan, y los continuos fuegos de artillería permiten la entrada del ejército invasor a la ciudad entre el 3 y el 4 de agosto, sin embargo, la llegada de Palafox con refuerzos, las noticias sobre la Batalla de Bailén (19 de julio de 1808) y la huida de Madrid de José I provocan la retirada de los franceses. La voladura del Monasterio de Santa Engracia el día 13 de agosto supone el punto final de este “Primer Sitio”²¹.

El 21 de diciembre de 1808 comienza el “Segundo Sitio” ante una ciudad que se ha preparado reforzando las antiguas fortificaciones, convirtiendo los conventos extramuros y los más cercanos a las puertas de la ciudad en puntos de defensa, talando los árboles que rodean la ciudad, etc. A partir del ataque iniciado el 27 de enero de 1809 los franceses consiguen introducirse en la ciudad progresivamente, minando y destruyendo todo lo que está en su paso. El avance francés, así como la epidemia pestífera, produce la capitulación de la ciudad el 20 de febrero de 1809, firmada por la

²⁰ ARMILLAS VICENTE, J. A., *Historia de Zaragoza. La guerra de la Independencia y los Sitios*. Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza y Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1998, pp.20-28.

²¹ *Ibidem*, pp.41-54.

Junta de Defensa, presidida por el Regente de la Audiencia, Pedro María Ric. De esta manera, se pone fin al “Segundo Sitio” y se inicia la ocupación francesa de la ciudad²².

2.2 Destrucciones en los Sitios

Los Sitios de Zaragoza suponen una gran pérdida, de vidas humanas y también del patrimonio mueble e inmueble zaragozano. Como se puede observar en el plano realizado por José Santiró en 1826 para mostrar la destrucción de Zaragoza en los Sitios, las zonas más damnificadas son: la zona sur, desde la Plaza de San Francisco (hoy Plaza de España) hasta la Puerta de Santa Engracia; y, por otra parte, la zona este de la ciudad, entre el Convento de San Agustín y el Coso[Fig. 2]²³.



Figura 2. Plano que representa el estado a que quedó reducida la ciudad de Zaragoza después de haber sufrido un 2º sitio... (José Santiró, 1826) [en rojo, las zonas más destruidas tras los Sitios].

El avance del ejército francés durante los “Sitios” se caracteriza por el empleo del fuego de artillería para abrirse paso en la muralla y puertas de la ciudad, para una vez traspasadas éstas seguir empleando este método y las minas hasta conseguir la

²² *Ibidem*, pp.59-72.

²³ Plano que representa el estado á que quedó reducida la Ciudad de Zaragoza después de haber sufrido un 2º sitio que duró desde el 21 de Diciembre de 1807 hasta el 20 de Febrero de 1808... / José Santiró fecit. Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya, Registro: RM.144362.

dominación de la ciudad. Por ello, tanto las puertas, como la muralla y los edificios próximos a ésta son los más dañados durante los asedios.

El “primer sitio” (15 de junio-14 de agosto de 1808) se centra en un primer momento en la zona sur de la ciudad, así como en el palacio de la Aljafería. Esta zona meridional está compuesta principalmente por conventos y huertas delimitados con muros débiles que fácilmente fueron ocupados o destruidos.



Fig. 3. Convento de San José en 1808. *Vista del convento de San José incendiado por los franceses.* (Serie Ruinas de Zaragoza, de Juan Gálvez y Fernando Brambila. Cádiz, 1812).

Algunos de los edificios religiosos afectados en este primer asedio fueron: al sur el Monasterio de Santa Engracia²⁴, el convento de San Francisco y el Hospital de Nuestra Señora de Gracia, así como el templete de la Cruz del Coso²⁵; y en la zona sureste, el convento de San José [Fig. 3]²⁶, convertido en bastión ofensivo contra los defensores de la ciudad. A estos daños se suma el producido por la explosión el 27 de

²⁴ BUESA CONDE, D. J., “El recinto monástico de Santa Engracia en la Edad Media. De la cripta de las Santas Masas al monasterio de Santa Engracia”, *Aragonia Sacra*, nº23, Zaragoza, Comisión Regional del Patrimonio Cultural de la Iglesia en Aragón, 2015, pp.113-138.

²⁵ IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J., “La Cruz del Coso de Zaragoza... *op. cit.*

²⁶ <https://sienteloconoido.es/2017/01/20/zaragoza-te-habla-convento-san-jose/> (25/06/2019)

julio del polvorín zaragozano, ubicado en el Seminario de San Carlos, produciendo daños en el barrio de la Magdalena²⁷. Algunos edificios civiles también son perjudicados, como los palacios de Sástago y el de Fuentes, ambos ubicados en el Coso²⁸.

Ante un posible ataque, los zaragozanos se preparan sacando las defensas fuera del recinto amurallado y convirtiendo algunos conventos en puntos fuertes, como el de San José al este o los de San Lázaro y Jesús en el Arrabal, al norte²⁹.

En el segundo Sitio (20 de diciembre de 1808-20 de febrero de 1809), los franceses consiguieron consolidar sus posiciones a partir del ataque iniciado el 27 de enero de 1809, utilizando el mismo método de asedio utilizado en el primer sitio, es decir, minando y destruyendo todo lo que se hallaba a su paso. En este caso los franceses se dan cuenta de la debilidad de la zona Este de la ciudad³⁰, por lo que ésta es una de las más afectadas en este asedio, produciendo la casi total pérdida del convento de San Agustín³¹ así como de las viviendas de la zona, o la antigua Universidad, cuya biblioteca fue destruida a causa de una gran explosión³².

En la zona Sur, se tomaron, destruyeron o dañaron los restos de edificios como el Monasterio de Santa Engracia, los conventos de Jerusalén, de San Francisco³³ y de San Diego, el Hospital de Nuestra Señora de Gracia³⁴, y los palacios de los condes de Sástago y de Fuentes³⁵.

En la zona Norte de la ciudad, dentro de la muralla, la Basílica-Catedral de Nuestra Señora del Pilar recibe algunos ataques³⁶. Pero los edificios que más sufren son los próximos a la puerta del Ángel, que daba al puente de piedra, el único puente sobre el Ebro que daba acceso a Zaragoza desde el norte; estos edificios eran el Palacio

²⁷ ARMILLAS VICENTE, J. A., *Historia de Zaragoza... op.cit.*, p. 45.

²⁸ *Ibidem*, p. 53.

²⁹ *Ibidem*, pp. 59-60.

³⁰ <http://www.asociacionlossitios.com/> (29/04/2019).

³¹ YESTE NAVARRO, I., "Contenedores de arte y espacios... *op. cit.*", pp. 102-107.

³² ARMILLAS VICENTE, J. A. *Historia de Zaragoza... op.cit.*, p.69.

³³ *Guía de Zaragoza de 1860* (1860). Imp. Vicente Andrés (Edición Facsímil, Librería General, Zaragoza, 1985).

³⁴ FERNÁNDEZ DOCTOR, A., *El Hospital Real y General de Ntra. Sra. de Gracia de Zaragoza en el siglo XVIII*. Zaragoza, «Institución Fernando el Católico» y Excma. Diputación de Zaragoza, 2000, pp. 15-44.

³⁵ YESTE, I., "La Zaragoza francesa", en Pedro Rújula, *Aragón y la... op. cit.*, p.87.

³⁶ ARMILLAS VICENTE, J. A., *Historia de Zaragoza... op.cit.*, p.69.

Arzobispal, dañado estructuralmente, así como el archivo diocesano; el convento de San Juan de los Panetes y el de Santo Domingo³⁷. Otra pérdida de importancia fue la destrucción del Palacio de la Diputación del Reino de Aragón por un incendio producido entre el 27 y el 28 de enero de 1809. Se trataba de un palacio construido en el siglo XV del que apenas quedaron restos tras los Sitios, solamente conocido por descripciones y vistas de la ciudad que lo representan, o algunos escudos³⁸.

Tras el primer asedio, los franceses se dan cuenta de la importancia que tiene el Arrabal para tomar la ciudad, ya que es la vía por donde llegan los refuerzos y abastecimientos³⁹. Debido a ello es uno de los puntos más atacados durante el segundo asedio, aunque los zaragozanos hubieran convertido el barrio en una especie de ciudadela al transformar sus conventos en “fuertes defensivos”⁴⁰ —de Nuestra Señora de Jesús, de Nuestra Señora de Altabás y de San Lázaro—⁴¹. La toma del barrio el 18 de febrero de 1809 supone la entrada posterior del ejército francés, así como la derrota de la ciudad tres días después⁴².

³⁷ LOP OTÍN, P., “Cuestión de estilo... *op. cit.*”

³⁸ BITRIÁN VAREA, C., *Lo que no (solo) destruyeron los franceses. El ocaso del palacio de la Diputación del Reino de Aragón*. Zaragoza, «Institución Fernando el Católico» y Excma. Diputación de Zaragoza, 2014, p.25.

³⁹ BERRUETE MARTÍNEZ, F., BERRUETE MARTÍNEZ, L. y GIMENO TOMÁS B. *Barrio del Arrabal Viejo 2010: redescubrir el arrabal viejo de Zaragoza*. Zaragoza, b+b Arquitectura y Urbanismo, D.L., 2010, pp.7-9.

⁴⁰ ARMILLAS VICENTE, J. A., *Historia de Zaragoza... op.cit.*, p.69.

⁴¹ LOP OTÍN, P., *Los conventos mercedarios de San Lázaro y San Pedro Nolasco de Zaragoza*. Zaragoza, «Institución “Fernando el Católico”», 2011, pp.23-102.

⁴² ARMILLAS VICENTE, J. A., *Historia de Zaragoza... op.cit.*, pp.70-73.

3. LA DOMINACIÓN FRANCESA EN ZARAGOZA (1809-1813)

La dominación francesa de Zaragoza comienza el 20 de febrero de 1809 con la firma de la capitulación de la ciudad por parte de Pedro María Ric, regente de la Audiencia, y Mariano Domínguez, Intendente general de Aragón, ante el mariscal Lannes. Así, el 21 de febrero los franceses ocupan una ciudad plagada de ruinas y cadáveres. El 5 de marzo el mariscal, junto con sus generales, recorre las calles de la ciudad hasta la entrada del templo de Nuestra Señora del Pilar, donde lo espera la Junta, el Obispo y el Cabildo metropolitano, para celebrar una misa solemne en su interior y un banquete en el Palacio Arzobispal, construcción que es elegida por los dominadores franceses como alojamiento. Así comienza un periodo de cuatro años, en el que se dan diversas reformas en todos los sentidos, así como una introducción de los ideales defendidos anteriormente por la Revolución Francesa⁴³.

3.1 Estructura político-administrativa

El mariscal Lannes dirige el ejército francés en el momento de la ocupación de Zaragoza, una vez ocupada se nombra al general Jean-Andoeche Junot como Gobernador General de Aragón. A su vez, a través de un decreto del 29 de marzo de 1809, éste crea la figura política del comisario general, puesto ocupado por Mariano Domínguez, antiguo defensor de la ciudad, y encargado a partir de ese momento de las funciones del corregidor de la ciudad y las propias de un alcalde.

Junot es cesado el 24 de abril de 1809 y él mismo propone al general Luis Gabriel Suchet como nuevo jefe del Tercer Cuerpo del Ejército de Aragón. Suchet se encarga de organizar el territorio ocupado, a través, entre otras medidas, de la designación de alcaldes y regidores⁴⁴. Además, a partir de 1810, recaen en él los poderes civil y militar y lo relacionado con policía, economía, justicia, reglamentos, nombramientos, etc., todo ello por mandato del propio Napoleón.

⁴³ FRANCO DE ESPÉS, C., "La administración francesa", en *Aragón y la... op. cit.*, pp. 55-56.

⁴⁴ *Ibidem*, pp.56-61.

Inicialmente Suchet divide el territorio aragonés en dos comisarías generales separadas por el Ebro, una con el centro en Zaragoza y dirigida por Mariano Domínguez, y la otra con capital en Cariñena y cuyo comisario es Agustín Quinto.

Suchet también realiza reformas en las corporaciones municipales, convirtiendo los ayuntamientos en Municipalidades a cuyo frente se encuentre un corregidor y una Junta municipal nombrada por la comunidad en concejo abierto.

Esta división no es útil, por lo que Suchet suprime la Intendencia General y la sustituye por cuatro intendencias menores, con centros en Zaragoza, Huesca, Teruel y Alcañiz. También crea la figura del Director General de policía, recayendo el puesto de Aragón en Mariano Domínguez. Además, se da una separación entre el poder judicial y el poder político. Otra medida importante fue la supresión de los tribunales eclesiásticos, siendo sometida la Iglesia Católica a los mismos tribunales que todos los ciudadanos⁴⁵.

3.2 La ciudad “bonapartina”

La Revolución Industrial, iniciada en la segunda mitad del siglo XVIII en Reino Unido, y posteriormente expandida por Europa en el siglo XIX, fue crucial para el desarrollo social de la población mundial. Los nuevos materiales permiten la aparición de métodos de transporte, como el ferrocarril o el barco impulsado de forma mecánica, así como innovaciones arquitectónicas con el empleo del hierro y el vidrio. Estos procesos de mecanización conllevan el masivo crecimiento de la población urbana en detrimento del ámbito rural. El urbanismo da solución a los problemas de crecimiento de la ciudad, de la distribución de su población y de sus condiciones de vida.

En España, los reinados de Fernando VI (1746-1759) y de Carlos III (1759-1788) introducen reformas que aspiran a modernizar la sociedad española y mejorar la situación general del país. Sin embargo, los acontecimientos posteriores que marcan el final del reinado de Carlos IV (1788-1808), la Guerra de la Independencia y el reinado de Fernando VII tras la expulsión de los franceses (1814-1833) hacen que España ignore la línea renovadora ilustrada iniciada por otros países europeos⁴⁶.

⁴⁵ *Ibidem*, pp.62-67.

⁴⁶ TERÁN, F. DE, *Historia del urbanismo en España III. Siglos XIX y XX*. Madrid, Ediciones Cátedra, S.A., 1999, p.21.

Pero durante el reinado de José I (1808-1814), en España hay intentos de recuperación del pensamiento ilustrado y de acabar con las bases del Antiguo Régimen, contando con el apoyo de parte de la élite progresista⁴⁷. Sin embargo, a lo largo de la historia se ha relacionado de manera errónea la Ilustración con el afrancesamiento durante la ocupación francesa del trono español; hay una influencia cultural e intelectual por parte de Francia en España, pero la defensa de las ideas ilustradas no siempre está relacionada con la colaboración con la invasión napoleónica⁴⁸.

La presencia francesa en España supone la llegada y asimilación de nuevas representaciones cartográficas, planteamientos higienistas y la construcción de espacios arbolados en el interior de las ciudades⁴⁹. Además, José I tiene un claro interés por la renovación urbanística del país, por ello se redacta un ambicioso programa transformador para algunas ciudades españolas, en el que se siguen las ideas reformadoras que se llevan a cabo anteriormente en París y otras ciudades del Imperio. De entonces datan algunos proyectos de apertura de calles y plazas, o la creación de alamedas y paseos, para ciudades como Barcelona, Granada, Madrid, etc. también otros proyectos menos ambiciosos en ciudades como Zaragoza, Málaga o Valladolid. Debido a la corta duración de la ocupación francesa los proyectos de gran envergadura no pueden ser realizados, pero quedan en el papel como prueba del intento de introducción de las ideas urbanísticas francesas⁵⁰.

Esta utilización de las transformaciones de París como ejemplo para otros proyectos es debido a que lo que es válido para Francia, lo es para todo el Imperio. Uno de los teóricos más importantes del momento es Marc-Antoine Laugier, cuyas reflexiones sobre la estética urbana están en relación con las ideas higienistas de salubridad que llegan de la mano de los franceses a España⁵¹.

Estas leyes sanitarias pretenden mejorar las condiciones de las ciudades, donde se instalan servicios como la provisión de agua, el alcantarillado, los drenajes, la limpieza

⁴⁷ *Ibidem*, p.27.

⁴⁸ RAMÓN SOLANS, J., “El afrancesamiento y la colaboración” en *Aragón y la... op. cit.*, p. 69.

⁴⁹ YESTE, I., “La Zaragoza francesa”, en Pedro Rújula, *Aragón y la... op.cit.* p.91.

⁵⁰ TERÁN, F. DE, Historia del urbanismo en España... *op.cit.* p.29.

⁵¹ YESTE, I. “La Zaragoza francesa”, en *Aragón y la... op.cit.*, p.93.

urbana o la pavimentación⁵². También se procura un esponjamiento del tejido urbano con la apertura de espacios públicos y la incorporación de vegetación. Un objetivo claro es la racionalización del tránsito y la organización espacial a través de la creación de plazas, actuación que en Madrid corresponde con las actuales plazas de Santa Ana, del Carmen, del Rey, de los Mostenes, de San Ildefonso y de San Martín; actuación que llevó al monarca a ser conocido por los madrileños como el “rey plazuelas”⁵³.

En cuanto a las teorías de Marc-Antoine Laugier, en su *Essai sur l'Architecture* (1753)⁵⁴, defiende la construcción de una ciudad por partes; donde el trazado urbano es lo esencial y la arquitectura se somete a la composición urbana. Así indica que el punto de partida para diseñar el trazado urbano es el diseño de las calles y plazas y que, progresivamente, éstas marcan la definición de los volúmenes y de las formas de los edificios⁵⁵. Laugier también habla sobre estética urbana, realizando una explícita y sistemática teorización de la referencia naturalista como técnica⁵⁶; impulsando la construcción de amplios *boulevards* arbolados de acceso a la ciudad⁵⁷.

La construcción de *boulevards* arbolados durante el siglo XVIII y el siglo XIX en París transforma su fisionomía y estos se convierten en el cauce de las relaciones entre el centro y las afueras de la ciudad. Su construcción está en relación con uno de los primeros reglamentos que tienden a fijar la relación entre la altura de las casas y la anchura de las calles, la *Déclaration du Roi concernat les alignements et ouvertures des rues de Paris* (Versalles, 10 abril de 1783)⁵⁸.

Otro fenómeno que surge en París en el siglo XVIII y que se difunde en época napoleónica fue la recalificación de los planes de expansión controlada del crecimiento urbano; utilizado por el gobierno francés para controlar a la población y enfatizar los símbolos de poder dentro de las ciudades. Se intenta racionalizar el espacio para mejorar las condiciones de las zonas con exceso de densidad de habitación

⁵² BENEVOLO, L. *Orígenes del urbanismo moderno*. Madrid, Celeste Eds, 1994, pp. 117-140.

⁵³ *Idem*.

⁵⁴ LAUGIER, M. A. *Essai sur l'Architecture*. París, Duchesne, 1753.

⁵⁵ GRAVAGNUOLO, B. *Historia del urbanismo en Europa 1750-1960*. Madrid, Akal, 1998, pp.15-19.

⁵⁶ *Ibidem*, pp. 29-32.

⁵⁷ LAUGIER, M. A. *Essai sur... op. cit.*

⁵⁸ GRAVAGNUOLO, B. *Historia del urbanismo en Europa... op.cit.*, pp. 19-23.

programando nuevas áreas de desarrollo; así las ciudades europeas pasan de ser ciudades amuralladas a tener un crecimiento “ilimitado”⁵⁹.

Estas serán, a grandes rasgos, las teorías o ideas que José I Bonaparte intenta trasladar a España durante su reinado. Sin embargo, dada la corta duración de éste la mayor parte de los proyectos que pretendían desarrollar estas nuevas ideas no se llevan a cabo o no se concluyen.

Las actuaciones en el interior de las ciudades durante la ocupación francesa se reducen a la creación de plazas, apertura de calles y formación de jardines y paseos sobre los terrenos anteriormente en manos de la Iglesia y ahora nacionalizados con la primera desamortización de bienes eclesiásticos a partir del decreto josefino de 18 de agosto de 1809, en el que se determinaba la supresión de “todas las Órdenes regulares, monacales, mendicantes y clericales”⁶⁰. A estas actuaciones se suma la construcción de cementerios, en relación con las leyes sanitarias que prohibían el enterramiento de personas en el interior de las iglesias⁶¹.

Como capital, Madrid debe mostrar el poder de la nueva monarquía, por lo que José I intenta llevar a cabo una profunda transformación urbanística, la cual parece imitar lo realizado por su hermano en París, pero también influenciado por la política urbanística iniciada anteriormente por Carlos III. Pero las reformas de Carlos III se centran en zonas periféricas, mientras que las de José I se centran en el interior de la ciudad, por ello se inicia una política de desamortización, expropiación y derribos, en su mayoría de edificios religiosos⁶².

Otros derribos son los programados por el arquitecto Silvestre Pérez para la remodelación del Palacio Real y su unión con el convento expropiado de San Francisco el Grande, donde se ubicaría el Salón de Cortes⁶³. Entre un edificio y otro Silvestre

⁵⁹ *Ibidem*, pp.32-37.

⁶⁰ TOMÁS Y VALIENTE, F., *El marco político de la desamortización en España* (2ª edición), Barcelona, Ariel, 1972, p.64.

⁶¹ NAVASCUÉS PALACIO, P., *Arquitectura española: 1808-1914*, Vol. XXV-II. De *Summa Artis: Historia general del arte*, Madrid, Espasa-Calpe S. A., 1993, pp. 87-88.

⁶² *Ibidem*, pp.92-93.

⁶³ SANZ DE MIGUEL, C., “Los proyectos de Silvestre Pérez para el Foro de José Napoleón I Bonaparte: en Madrid: un nuevo urbanismo para una nueva monarquía ilustrada” en *Actas del V Congreso Internacional de la SEESXVIII*, Madrid, SEESXVIII, 2013, pp. 753-770.

Pérez diseña un viaducto que salvaría la cuenca de la calle Segovia y una serie de plazas ornamentadas con símbolos de poder de estilo neoclásico [Fig. 4]⁶⁴.

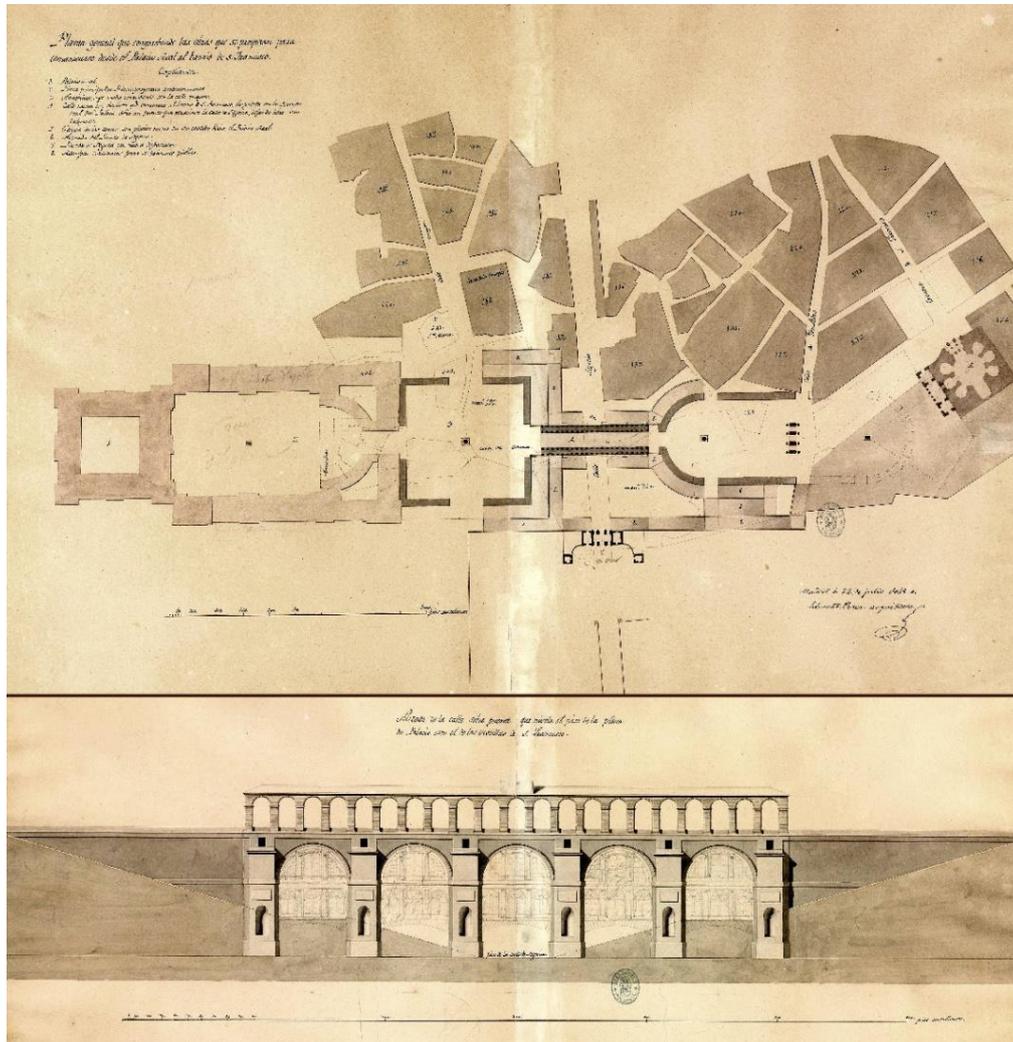


Fig. 4 Plan de ordenación del entorno del Palacio Real y del barrio de San Francisco; arriba: Planta general que comprende las obras que se proyectan para comunicarse desde el Palacio Real al barrio de S. Francisco; abajo: Alzado de la calle sobre puente que nivela el piso de la plaza de Palacio con el de las Vistillas de S. Francisco [detalle] (Silvestre Pérez, Madrid, 1810) [BNE]

El proyecto muestra las ideas defendidas en la legislación francesa sobre expropiaciones de propiedades por razones de utilidad pública, pensada para intervenciones de carácter puntual y la creación de grandes espacios en los que se incluyen monumentos conmemorativos. No obstante, el proyecto no se llevó a cabo y la conclusión del Palacio Real se lleva a cabo con un criterio más funcional para la

⁶⁴ Biblioteca Nacional de España [BNE], Signaturas Dib/14/14/5 y Dib/14/14/6.

Casa Real, bajo la idea de monumentalidad, apertura y comunicación del viario de Silvestre Pérez.

A estos trabajos se suman la formación de la plaza de Santa Ana en 1810 para aislar el Teatro del Príncipe, y la plaza de San Miguel en 1811 para aliviar el espacio de la Plaza Mayor⁶⁵.

En el caso de Aragón, el General Jean-Andoeche Junot aplica la política josefina poniendo en práctica el decreto de 11 de marzo, por el que se suprimen los conventos y los edificios se ponen al servicio de la educación o de la beneficencia, posibilitando ceder dichos edificios a quienes quieran establecer un oficio o industria en ellos⁶⁶.

3.3 Actuaciones urbanas llevadas a cabo por el gobierno francés en Zaragoza

Tras la capitulación de Zaragoza el 20 de febrero de 1809 las autoridades francesas declaran que dentro de sus principales objetivos se encuentra la reconstrucción de la ciudad, así como el fomento de la agricultura, la industria, el comercio y las artes. En relación a estos objetivos cabe destacar el decreto de 11 de marzo de 1809 del rey José I, “conmovido nuestro paternal ánimo de los graves males que ha padecido la ciudad de Zaragoza”, por el cual se determina, entre otras cuestiones, que los edificios religiosos en mal estado o situados en lugares que “para la salubridad del ayre y desahogo de los habitantes” deben ser demolidos, y sus materiales entregados gratuitamente a los habitantes más pobres de la ciudad para que reparen sus casas. Igualmente, “todas las fincas y propiedades de los conventos suprimidos (...) quedaban incorporadas al tesoro público”. Además, los edificios no derrumbados pasan a destinarse a educación, caridad o acuartelamiento de tropas y, en los sobrantes, se fomenta la instalación de fábricas⁶⁷.

⁶⁵ NAVASCUÉS PALACIO, P., *Arquitectura española... op.cit.*, pp.95-98.

⁶⁶ FRANCO DE ESPÉS, C. “La administración francesa”, en *Aragón y la... op.cit.*, pp.56-57.

⁶⁷ “Decreto en el que se toman medidas benéficas á favor de la ciudad de Zaragoza y de sus habitantes”, en *Prontuario de las leyes y decretos del Rey Nuestro Señor don José Napoleón I desde el año de 1808*. Tomo I. Madrid, en la Imprenta Real. Año de 1810, pp. 154-157.

Art. V: “Los conventos y templos que estén arruinados o muy deteriorados, o que ocupen en la ciudad sitios que para la salubridad del ayre y desahogo de los habitantes convenga queden desembarazados, serán demolidos, y sus materiales se darán gratuitamente á los vecinos mas pobres y cuyas casas hayan padecido más, á fin de que puedan repararlas”.

Art. VI: “Las casas religiosas q no hayan de demolerse se destinarán con preferencia á establecimientos de educación, de caridad ó de beneficencia pública y á cuarteles de tropa; y las que sobrasen despues de atendidos estos objetos, sedarán en enfiteusis por un cánon moderado á las personas

En materia educativa, se nombra una Junta Consultiva de Instrucción pública, la cual lleva a cabo una política científica y educativa que pretende unir la tradición ilustrada española junto a las nuevas instituciones napoleónicas⁶⁸.

Las actuaciones impulsadas por el gobierno francés están relacionadas con las ideas ilustradas en cuanto a la mejora de las condiciones de vida de la población, atendiendo a las cuestiones de salubridad, higiene, dotación de servicios, o de reorganización de los trazados urbanísticos con la apertura de calles más amplias o *boulevards* que incluyan vegetación en la ciudad. Con estas actuaciones se pretende acercar la civilización a España, ese afán modernización se percibe sobre todo a través de la intervención y la actuación urbanística⁶⁹.

La primera medida llevada a cabo, por mandato del mariscal Lannes, es la habilitación de una Junta de Gobierno para mediar entre los vencidos y el nuevo gobierno. También se crea un cuerpo de policía dirigido por Mariano Domínguez, comisario de policía durante la ocupación francesa y gran defensor de la ciudad ante los franceses en los asedios previos. Sus primeros cometidos se centran en la limpieza de las calles, con la retirada de los restos de edificios afectados, el cierre de los solares con tapias de los lugares ocupados anteriormente por edificios desaparecidos, y la recogida de los cadáveres insepultos. Dado el grado de destrucción las tareas de limpieza de la ciudad se alargan durante varios años. A pesar de extenderse en el tiempo, la limpieza de la ciudad y el cierre de los solares de las zonas más destruidas constituyen un objetivo de primer orden, debido al deseo de borrar toda huella o muestra del enfrentamiento por parte del gobierno francés⁷⁰.

En relación con los temas sanitarios o higiénicos, se retiran los cadáveres de las calles, y el cuerpo de policía recoge y quema la ropa de aquellas personas fallecidas a causa de la epidemia de tifus, una de las causas de la gran mortandad del momento⁷¹. También por mandato del gobernador, al ver los destrozos del Hospital de Nuestra Señora de Gracia, ordena agregar terrenos y realizar obras de adaptación y ampliación

que traten de establecer en ellas una fábrica de cualquiera especie que sea, perdonándoles el cánón durante los seis primeros años”.

⁶⁸ RAMÓN SOLANS, J. “El afrancesamiento y la... *op. cit.*, pp. 76-77.

⁶⁹ LATAS FUERTES, J. *La ocupación francesa de Zaragoza...* *op. cit.*, p.67.

⁷⁰ *Ibidem*, pp. 303-306.

⁷¹ BUESA CONDE, D., *Zaragoza, 1868-1874...* *op. cit.*.

en el antiguo hospital de Convalecientes⁷². Además, el 12 de noviembre de 1812 la Junta Suprema del Reino prohíbe dar sepultura en el interior de las iglesias, lo que da lugar a la apertura del cementerio de La Cartuja⁷³ y posteriormente a la inauguración del actual cementerio de la ciudad en 1834, el cementerio de Torrero⁷⁴. A esto se suma el mandato de la policía en febrero de 1811 de quitar las femeras de la ciudad, obligando a situarlas al menos a 100 pasos de los paseos públicos.

También destaca la introducción de espacios verdes en el interior de la ciudad con la plantación de árboles. Uno de estos lugares es la zona desde el puente del río Huerva hasta la puerta del Portillo o el paseo del Canal Imperial, zona de reunión de la población y en la que los franceses llevaron a cabo numerosas reparaciones para hacer la posible la traída de agua. La llegada de agua es de gran importancia, ya que durante la ocupación se financia la construcción de diferentes fuentes públicas⁷⁵. También se procede al ajardinamiento del paseo Miraflores⁷⁶

Los franceses también se preocupan por dotar de servicios que mejoren la calidad de vida de la población y su seguridad. Algunos, como el alumbrado y el empedramiento de las calles, tienden a mejorar lo ya existente en la ciudad gracias a las reformas ilustradas llevadas a cabo en España por Carlos III (reinado 1716-1788)⁷⁷. Antes de la guerra Zaragoza cuenta con 1.600 faroles que iluminan sus calles, servicio que se interrumpe durante el conflicto y que, posteriormente, es demandado por la población al nuevo gobierno. Así, los franceses renuevan el alumbrado público ya existente y lo extienden por otros puntos de la ciudad, como el nuevo paseo de San Francisco —sobre el antiguo camino de Santa Engracia— (julio de 1812) y la plaza del Mercado (agosto de 1812)⁷⁸.

Una preocupación durante este periodo es el gran porcentaje de personas desempleadas, por lo que el gobierno de la ciudad promueve la construcción de una

⁷² RAMÓN SOLANS, J., “El afrancesamiento y la... *op. cit.*, p. 78.

⁷³ *Ibidem*.

⁷⁴ BUESA CONDE, D., *Zaragoza, 1868-1874... op. cit.*

⁷⁵ RAMÓN SOLANS, J., “El afrancesamiento y la... *op. cit.*, p. 78.

⁷⁶ LATAS FUERTES, J. *La ocupación francesa... op. cit.* pp.35-39.

⁷⁷ *Ibidem*, pp.168-169.

⁷⁸ *Ibidem*, pp.169-171.

fábrica de salitre que, junto a la fabricación de tejidos encomendada a los huérfanos, cubrían además las necesidades de guerra del ejército⁷⁹.

Para el mariscal Suchet el urbanismo forma parte de su política de dominio por lo que promueve modificaciones en el trazado urbano de la ciudad⁸⁰. El encargado de la reconstrucción de la vida de la población zaragozana es Joaquín Asensio Martínez, nombrado arquitecto municipal por el mismo Suchet. El urbanismo es visto por los ocupantes como la expresión del nuevo orden del país, de ahí la idea de ordenar y organizar las ciudades abriendo grandes avenidas, construyendo fuentes públicas, plazas, monumentos conmemorativos y parques. Suchet pretende que las nuevas ideas penetren en la población a través de las calles, lugar donde se producen las relaciones humanas con comodidad, higiene y celebraciones conmemorativas⁸¹.

Las reformas urbanísticas de Zaragoza imitan a las realizadas por José I en Madrid, las cuales se inspiran a su vez en las realizadas anteriormente por Carlos III y también en las que está proyectando en esos momentos Napoleón en París. El plan general de ordenación del urbanismo de París se realiza a partir de los proyectos presentados por varios artistas que plasman los deseos de Napoleón, estos planes se basan en grandes avenidas enlazadas por plazas monumentales decoradas con grandes monumentos, creando de esta forma perspectivas en el interior de la ciudad⁸².

También hay una preocupación por arreglar los accesos a la ciudad, en donde, después de un año de concluido el combate, sigue habiendo zanjas y parapetos contruidos para la defensa de los Sitios. Por ello, Mariano Domínguez, el comisario de policía, da la orden de que “en tres días se cerraran las zanjas a media legua de la ciudad, bajo pena de prisión a los dueños, multa y pérdida del terreno”⁸³; de manera que el cierre de estos elementos se hizo a costa de los propietarios. En estas reparaciones de accesos también cabe destacar la reparación del puente sobre el río Gállego⁸⁴.

⁷⁹ BUESA CONDE, D. “Repercusiones del dominio francés en el urbanismo aragonés” en *La Guerra de la Independencia... op. cit.*, p.329.

⁸⁰ LATAS FUERTES, J. *La ocupación francesa... op.cit.*, p.305.

⁸¹ BUESA CONDE, D. “Repercusiones del dominio francés en el urbanismo... op. cit.

⁸² SICA, P., *Historia del Urbanismo. El siglo XVIII*, Madrid, I.E.A.L., 1982, pp. 306-316.

⁸³ CASAMAYOR, F. *Años políticos e históricos... op. cit.*, 6 de mayo de 1810.

⁸⁴ BUESA CONDE, D., *Zaragoza, 1868-1874... op. cit.*, Tomo II, Capítulo 4º, pp.697-719.

El proyecto urbanístico más importante de Zaragoza durante la ocupación francesa es el Paseo Imperial, concebido como la *vía triumphalis* que deje constancia del gobierno francés en la ciudad; una gran avenida que atraviesa de Norte a Sur la ciudad. Se pretende reconstruir una de las zonas más afectadas por los enfrentamientos aplicando las nuevas teorías urbanísticas de las ideas ilustradas, defendidas entre otros por Laugier, con medidas para mejorar la salubridad y la introducción de paseos arbolados o boulevards. Pero al mismo tiempo, este tipo de vías mejora el desplazamiento de las tropas en caso de revueltas, dividiendo la ciudad en varias partes por avenidas que podían aislar unas partes de otras.

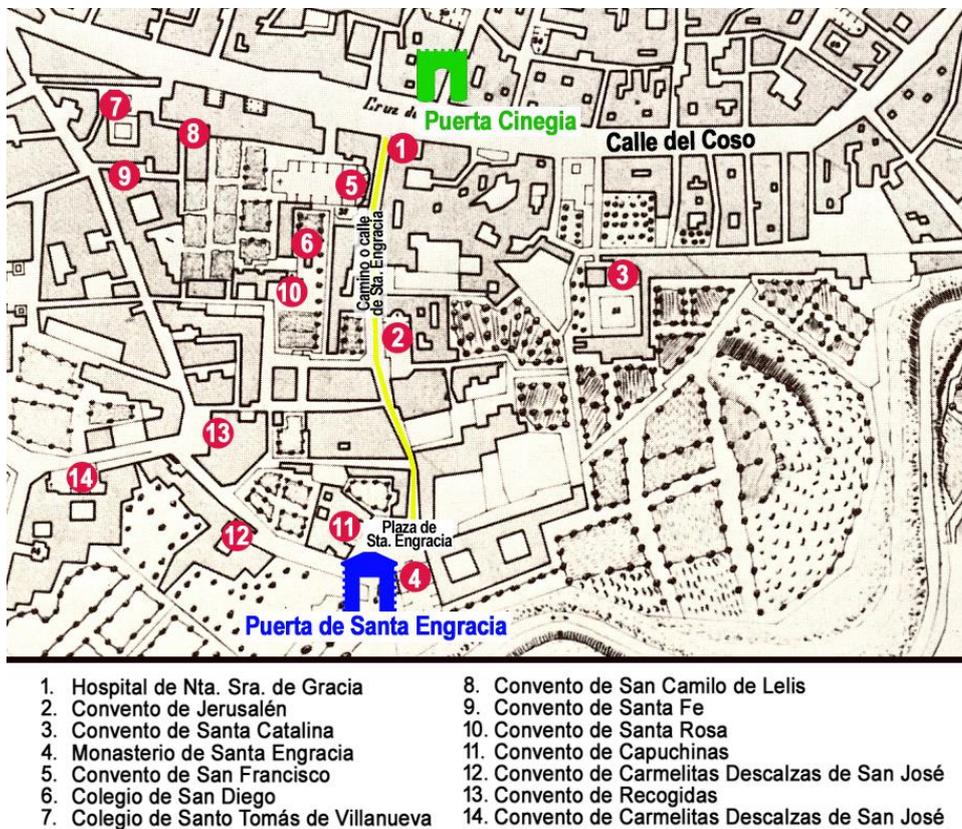


Fig. 5 Situación de la zona por la que se trazará el Paseo Imperial [localización de conventos y Puertas de Santa Engracia y Cinegia, sobre plano de Zaragoza] (Casanova, 1769) [A.M.Z.]

Antes de la llegada de las tropas francesas esta zona está compuesta principalmente por conventos y monasterios con sus huertas, organizados todos ellos en torno a la Calle

o Camino de Santa Engracia, la cual conectaba la calle del Coso con la Plaza de Santa Engracia, junto al monasterio y la puerta del mismo nombre [Fig. 5]⁸⁵.

El proyecto de Paseo Imperial se apoya sobre las destrucciones de la zona y las desamortizaciones de los bienes eclesiásticos, que hace que cambie por completo el aspecto del entorno y que la función, eminentemente religiosa de los edificios que lo componen, de paso a otra de carácter laico, tal y como obliga el decreto de José I de 11 de marzo de 1809, anteriormente mencionado.

Joaquín Asensio no recibió indicaciones sobre el proyecto, solamente el punto de partida: la puerta Cinegia. A partir de este punto, el arquitecto municipal diseñó un paseo arbolado que uniera esta puerta con la de Santa Engracia. Un segundo tramo habría de ser el que conectara la Puerta Cinegia con el Ebro. La apertura de este tramo, no obstante, se pospuso, debido a que esta parte no estaba compuesta de solares, huertas y tapias, como era el caso del tramo sur, sino que este formaba parte de la ciudad consolidada con una densa trama de tejido residencial que se mantenía en pie⁸⁶. De esta forma, las obras se centran en el tramo situado al sur del Coso, en donde se corrige la alineación del camino de Santa Engracia, se plantan cuatro hileras de árboles y se colocan faroles y bancos.

En el plano de 1809 de Manuel Díaz, *Plano Topográfico de la Inmortal Ciudad de Zaragoza* [Fig. 6]⁸⁷, el futuro plan ya aparece incipientemente formado a partir de la ya mencionada rectificación del camino de Santa Engracia y la ampliación del Coso en su confluencia con este, origen de la actual plaza de España.

La formación del paseo comienza con la reorganización del espacio que marca la confluencia entre el Coso y el camino de Santa Engracia. Así, el 5 de febrero 1810 se concluye con el derribo de los restos de la puerta Cinegia y de la Cruz del Coso, monumento que se erigía a la salida de la ciudad romana recordando a los primeros mártires cristianos de la ciudad⁸⁸. Posteriormente, en julio del mismo año, se eliminan también los restos del Hospital de Nuestra Señora de Gracia, cuyo pórtico y

⁸⁵ CASANOVA, C. *Plano y vista de la ciudad de Zaragoza por el Septentrión. 1734-1769*. Col. Particular. Zaragoza. <http://planosymapasdearagon.blogspot.com/2014/07/1734-vida-de-la-ciudad-de-zaragoza.html> (13/08/2019).

⁸⁶ BUESA CONDE, D., *Zaragoza, 1868-1874...*, *op. cit.*, pp.697-719.

⁸⁷ <http://planosymapasdearagon.blogspot.com/2014/11/1809-m-diaz.html> (13/08/2019).

⁸⁸ RAMÓN SOLANS, J., "El afrancesamiento y la... *op. cit.*, p. 78.

campanario entorpecía las nuevas perspectivas creadas en ese punto, se derriban los edificios contiguos al citado Hospital y se eliminan los restos del convento de San Francisco⁸⁹.

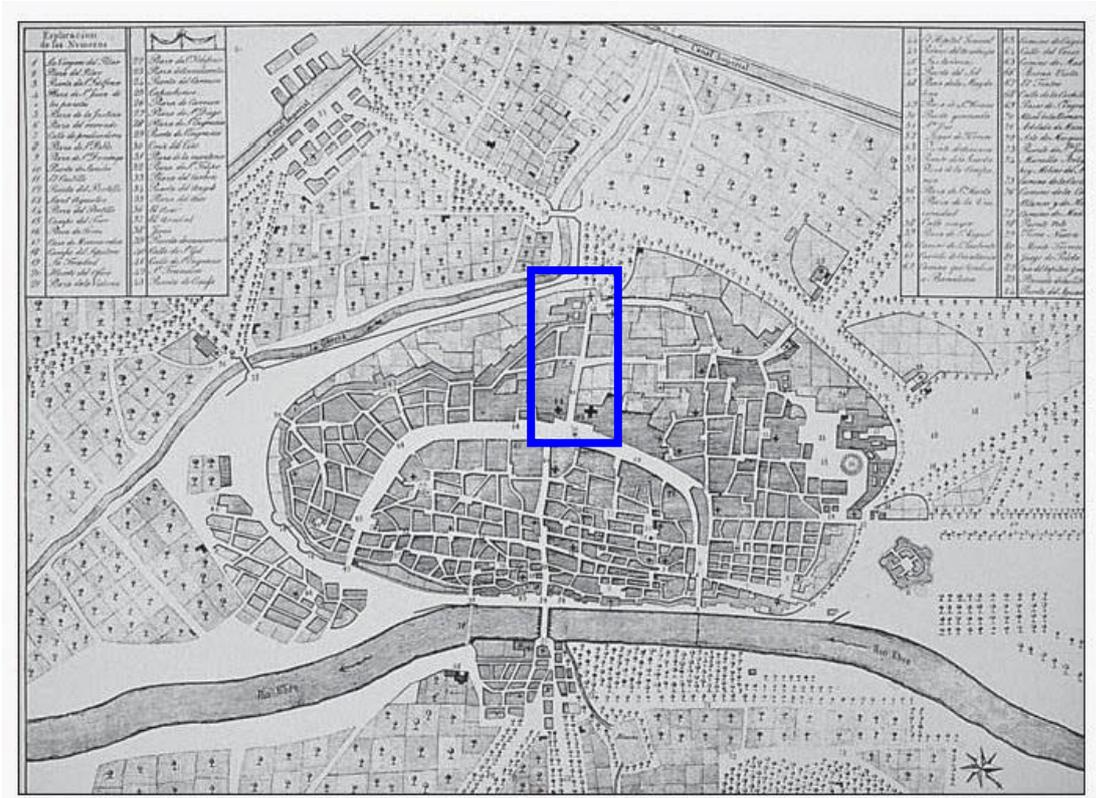


Fig. 6. *Plan Topográfico de la Inmortal Ciudad de Zaragoza* (Manuel Díaz, 1809)
[Servicio Geográfico del Ejército]

El paseo se “inaugura” el 30 de septiembre de 1812 tras la plantación de cuatro filas de árboles, la aplicación de la iluminación y la construcción de bancos para el descanso de los viandantes [Fig. 7]⁹⁰. A fines de ese año se inicia el derribo sistemático de las construcciones que, al sur del convento de San Francisco, conformaban anteriormente el camino o calle de Santa Engracia hasta la plaza del mismo nombre⁹¹.

⁸⁹ *Ibidem*.

⁹⁰ *Plano topográfico de la M.N.H.Y.L. ciudad de Zaragoza* (c. 1830) Biblioteca Digital Hispánica, PID bdh0000033954.

⁹¹ YESTE, I., “La Zaragoza francesa”, en *Aragón y la... op.cit.*, pp.91-94.

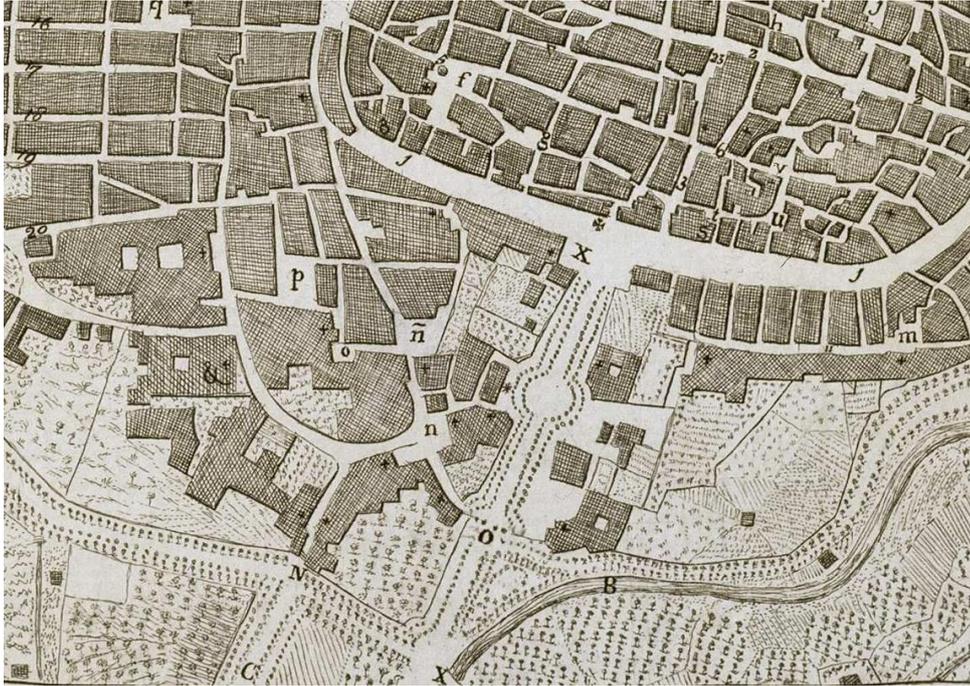


Fig. 7 Plano topográfico de la M.N.H.Y.L. ciudad de Zaragoza [detalle] (c. 1830) [B.D.H.]



Fig. 8 Plaza de la Constitución de Zaragoza, actual Plaza España, en el centro puede verse la Fuente de la Princesa, denominada popularmente de Neptuno (Mariano Júdez Ortiz, Zaragoza, 1864)

En este proyecto se aprecia como los planes de ordenación empleados tanto en Francia por Napoleón, como en Madrid por José I son utilizados en Zaragoza. Es la apertura de un eje monumental que conecta diferentes puntos de la ciudad, destacados con diferentes construcciones, en este caso la Puerta de Santa Engracia y la que será la plaza de la Constitución, en cuyo centro se proyectó la denominada Fuente de Neptuno⁹². En un primer momento se proyecta también la construcción de una nueva puerta de Santa Engracia, ya que la anterior muestra las huellas de la contienda, pero, finalmente, no se lleva a cabo y simplemente se refuerza la existente con un añadido de madera⁹³.

La Fuente de Neptuno es la primera fuente de agua potable en la ciudad, toma sus aguas del Canal Imperial [Fig. 8]⁹⁴. La figura de piedra es realizada por Tomás Llovet entre 1811 y 1812, lo que “justifica” la elección de un dios pagano, dios de las aguas, para decorar esta fuente pública. No obstante y dado que el resto de la fuente se concluyó ya en 1833, la fuente se vinculó a la jura como princesa de Asturias de la futura Isabel II, de ahí que oficialmente fuera llamada: *Fuente de la Princesa*. De esta manera, mientras que la figura escultórica que culmina la fuente representa al dios del mar de la mitología romana, una iconografía relacionada con los ideales liberales presididos por un espíritu laico, en los frentes de la pirámide cuadrangular truncada, se colocaron cuatro lápidas con inscripciones alusivas a Isabel II —tres de ellas—, y con una cuarta dedicada a “La sangre derramada por religión y Patria en este sitio de mártires sin cuento...”, unas inscripciones que la enlazan con el desaparecido monumento de la Cruz del Coso y así, con su origen religioso. Actualmente, la fuente se levanta en el Parque Grande J. A. Labordeta⁹⁵.

Este proyecto entronca con el concepto de Salón urbano, principio introducido por el pensamiento ilustrado a partir de postulados higienistas y que tuvo su traslación a la ciudad ya con Carlos III, con la ejecución de salones —paseos— como los del Prado, Recoletos, Delicias o de los Olmos en Madrid. Todos ellos responden a la misma tipología, la de un gran salón central con amplios paseos laterales que,

⁹² YESTE NAVARRO, I. “Ideología y urbanismo en la Zaragoza... *op. cit.*, p. 650.

⁹³ RUIZ CANTERA, L., *Los espacios verdes en la Zaragoza del siglo XIX. Patrimonio de ayer y de hoy*. Zaragoza, Rolde de Estudios Aragoneses, 2019, p.91.

⁹⁴ <https://www.eszaragoza.eu/2017/07/plaza-de-la-constitucion-de-zaragoza.html> (20/08/2019)

⁹⁵ <https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/221> (31/08/2019)

generalmente, unen dos puntos señalados de la ciudad, habitualmente, plazas de grandes dimensiones decoradas con fuentes y/o esculturas monumentales⁹⁶. Igualmente, la introducción de la naturaleza en la ciudad que se traduce en la construcción de jardines botánicos como el de Madrid, o también paseos y plazas arboladas, se traslada a la ciudad de Zaragoza, con la formación del ya mencionado Salón de Santa Engracia o la interesante propuesta del arquitecto Joaquín Gironza, que proponía la construcción de un jardín botánico y de recreo, adornado con jardines geométricos, fuentes y amplias avenidas [Fig. 9]⁹⁷, sobre las huertas del destruido Monasterio de Santa Engracia, propuesta en la línea de los jardines franceses, como los que Le Nôtre diseñó para Versalles⁹⁸.

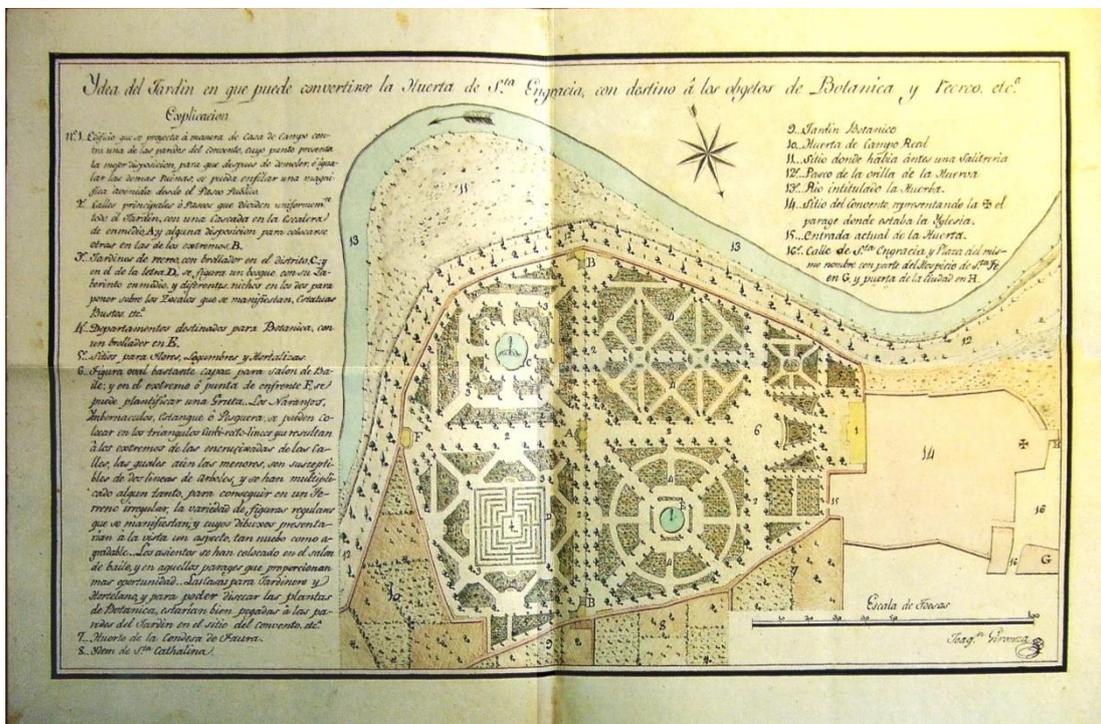


Fig.9. Idea de jardín en que puede convertir la Huerta de Santa Engracia con destino a los objetos de Botánica y Recreo, etc. (Joaquín Gironza, 1809-1813) [Archivos Nacionales, Francia]

Los franceses abandonan la ciudad y con ellos lo hacen aquellos zaragozanos que en mayor medida habían colaborado con el llamado “gobierno intruso”, incluido Joaquín Asensio. Con la vuelta de Fernando VII, el proyecto de paseo Imperial es uno

⁹⁶ <https://cosasdelosmadriles.blogspot.com/2017/09/paseo-del-prado-enclave-historico-de.html> (28/08/2019)

⁹⁷ YESTE, I., “La Zaragoza francesa”, en *Aragón y la...* op.cit., p.96.

⁹⁸ MARTÍNEZ VERÓN, J., *Arquitectos en Aragón. Diccionario Histórico. Vol. II*. Zaragoza, Institución «Fernando el Católico» y Excma. Diputación de Zaragoza, 2001, p.202.

de los pocos que se retoma, en este caso por Martín de Garay, protector del Canal Imperial, quien promueve en 1915 la construcción de un salón central y dos calzadas laterales que concluyan en una glorieta ajardinada. A su finalización el antiguo paseo Imperial pasa a denominarse Salón de Santa Engracia⁹⁹.

Posteriormente, entre 1828 y 1830 Tiburcio del Caso realiza un ensanche a modo de plaza ovalada en una zona intermedia entre la plaza de la Constitución y la Puerta de Santa Engracia [Fig. 10]¹⁰⁰. Entre 1836 y 1841 Segundo Díaz es quien promueve la construcción de las edificaciones laterales del paseo, las cuales se dejan al arbitrio del

que antes edificara. Esta media hace que el paseo adquiera un aspecto desigual, por lo que, a partir de 1850, José Segundo de Lema determina el aspecto que habrán de tener las construcciones del paseo, inspirándose en las uniformes fachadas que Percier y Fontaine diseñan para la Rue de Rivoli de la ciudad de París, iniciada por Napoleón I y terminada en la primera mitad del siglo XIX¹⁰¹.

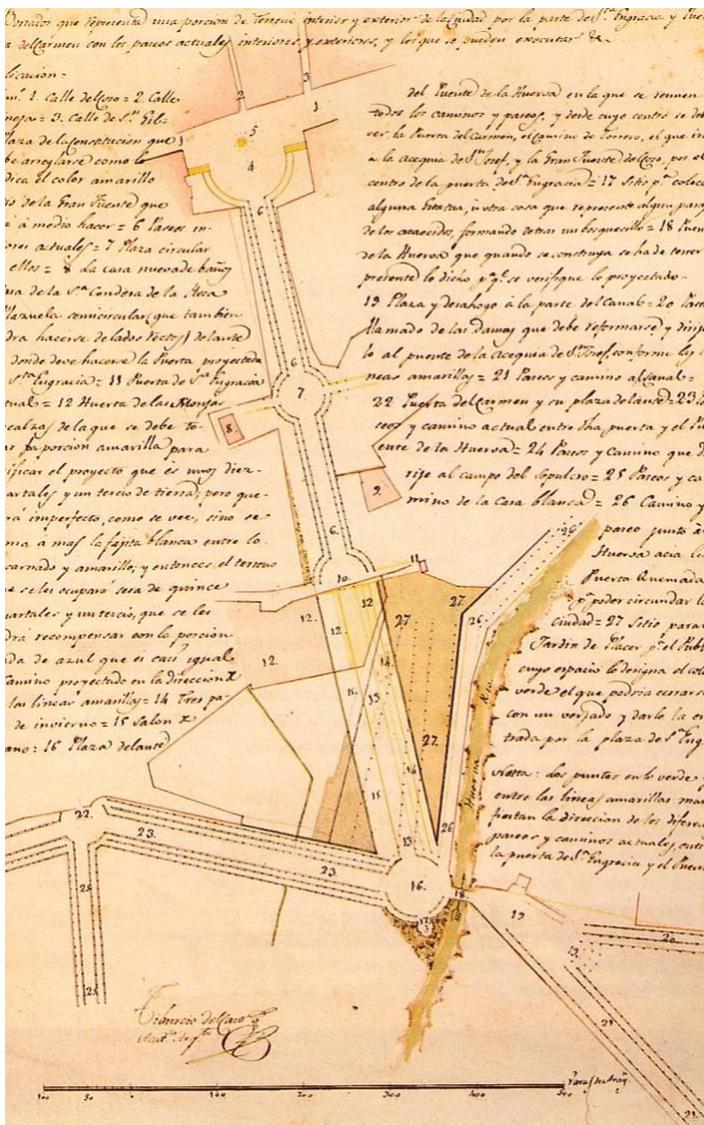


Fig. 10 Proyecto de Tiburcio del Caso para el paseo de la Independencia (Zaragoza, h, 1833) [A.M.Z.]

⁹⁹ YESTE NAVARRO, I. "Ideología y urbanismo... op.cit., p.653.

¹⁰⁰ VV.AA., Atlas histórico de ciudades europeas, tomo I: Península Ibérica, Barcelona, CCCB-Salvat, 1994, p. 247.

¹⁰¹ IÑIGO GÍAS, M.P., Zaragoza esparterista (1840-1843), Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, Servicio de Publicaciones, pp.697-719.



Fig. 11 *Paseo de la Independencia* (Mariano Júdez y Ortiz, h. 1861)

Además de introducir las ideas ilustradas, la vegetación, el agua, mejoras sanitarias, etc., el paseo Imperial [Fig. 11]¹⁰² supone la decidida expansión de la ciudad hacia el sur, dirección en la que continuaría creciendo a lo largo de los siglos XIX y XX y aun hoy en día. Actualmente, el proyecto que en un principio se llamó paseo Imperial se denomina paseo de la Independencia, y constituye una vía principal del centro de Zaragoza, que conecta el caso histórico con las ampliaciones contemporáneas de la ciudad.

Otro de los objetivos del gobierno francés es la sumisión total y absoluta de los zaragozanos, para lo que se lleva a cabo una guerra psicológica con diferentes estrategias que dan lugar al grupo de españoles denominados como “afrancesados”, españoles colaboracionistas que, con la derrota del ejército francés, tienen que exiliarse con ellos por miedo a las represalias. Para Napoleón, la mejor política es hacer creer a los hombres que son “libres”, de ahí que las ceremonias públicas sean el mejor instrumento para conseguir este objetivo. Durante la ocupación francesa se realizaban desfiles militares, procesiones religiosas, conmemoraciones, fiestas públicas, teatro,

¹⁰² YESTE, I., “La Zaragoza francesa”, en *Aragón y la... op.cit.*, p.97.

corridas de toros, exhibiciones, ferias y festejos, etc.¹⁰³. Dentro de estas celebraciones cabe destacar el teatro como el mundo de fantasía y confusión en el que se sumaba fácilmente un pueblo mayoritariamente analfabeto¹⁰⁴. También destacaban las corridas de toros, cuya existencia llegó a peligrar durante el reinado de Carlos III por estar en contra de los ideales ilustrados, pero que los franceses acogen por el mero hecho de ganarse la confianza y la aceptación del pueblo español¹⁰⁵.

3.4 El final de la dominación francesa

La campaña de Rusia conlleva que en 1813 parte de las tropas francesas comiencen a abandonar la península. Esto, unido a las constantes guerrillas, animan a la sociedad española y, a la zaragozana en particular, quienes ven próximo el fin de la dominación.

Tras la derrota francesa en la batalla de Vitoria el 21 de junio de 1813, muchos soldados franceses abandonan la ciudad de Zaragoza, y con ellos los “afrancesados” que temen las represalias por haber apoyado al invasor. Así, el 5 de julio del mismo año, el General Marie-Auguste Paris comunica al Corregidor, Vicente Enríquez de Perea, la necesidad de abandonar la ciudad en los días siguientes¹⁰⁶.

Finalmente, el 9 de julio de 1813 a las once y media de la noche, las tropas francesas abandonan la ciudad. En su huida, para evitar ser perseguidos, vuelan la última arcada del Puente de Piedra [Fig. 12]¹⁰⁷. A pesar de su apresurada retirada, en el palacio de la Aljafería quedan algunos soldados franceses con el cometido de cuidar a los enfermos y heridos que allí se encuentran. Finalmente, el 2 de agosto de 1813, la Aljafería se rinde ante el General Francisco Espoz y Mina y la guarnición queda como prisioneros de guerra¹⁰⁸.

¹⁰³ LATAS FUERTES, J., *La ocupación francesa... op.cit.*, pp.131-132.

¹⁰⁴ *Ibidem*, pp.203-204.

¹⁰⁵ *Ibidem*, pp.231-260.

¹⁰⁶ ARMILLAS VICENTE, J.A., *Historia de Zaragoza... op.cit.*, pp.82-85.

¹⁰⁷ *Salida de los franceses de Zaragoza el día 9 de julio de 1813 y voladura del Puente de Piedra*. Anónimo, c. 1813. Colección Aubá, Zaragoza.

<http://www.voluntariosdearagon.com/1813-la-liberacion-de-zaragoza/> (13/08/2019).

¹⁰⁸ YESTE, I. “La Zaragoza francesa”, en *Aragón y la... op.cit.*, p.94.

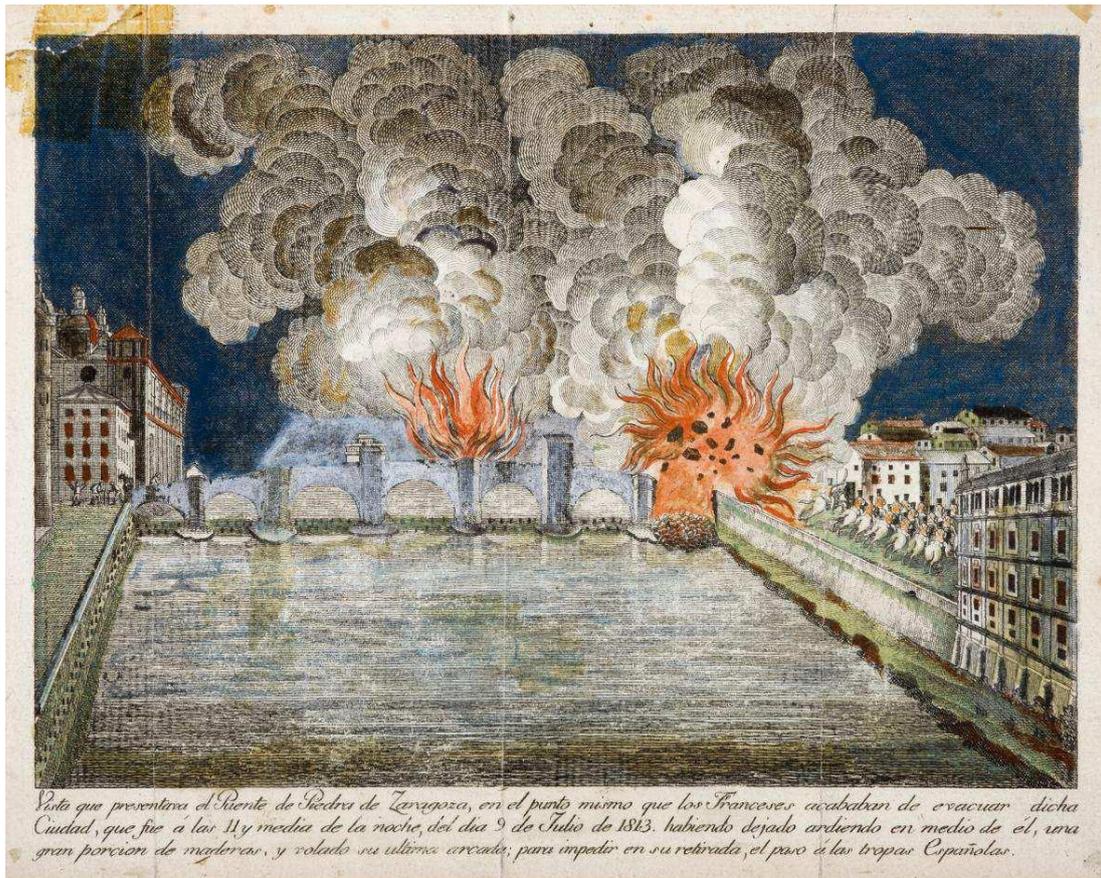


Fig. 12 Salida de los franceses de Zaragoza el día 9 de julio de 1813 y voladura del Puente de Piedra. (Anónimo, c. 1813) [Colección Aubá]

El 29 de julio, en el solar que ocupaba anteriormente el convento de San Francisco, se proclama la nueva Constitución Civil de la Monarquía Española y se da a la anterior plaza de San Francisco el nombre de plaza de la Constitución¹⁰⁹.

¹⁰⁹ARMILLAS VICENTE, J.A., *Historia de Zaragoza... op.cit.*, pp.82-85.

4. CONCLUSIONES

El enfrentamiento entre las tropas españolas y francesas durante la Guerra de la Independencia (1808-1814) supone una considerable pérdida del patrimonio arquitectónico de las ciudades españolas, así como un gran número de pérdidas humanas. Dicha contienda da paso a la ocupación del trono español por parte del hermano del emperador francés Napoleón I Bonaparte.

Uno de los objetivos del nuevo gobierno es borrar las huellas de los enfrentamientos. De hecho, Zaragoza es una de las ciudades más destruidas durante la Guerra de la Independencia, por lo que el propio rey publica un decreto para fomentar su reconstrucción e intentar devolver a la cotidianeidad a sus habitantes.

La guerra supone una gran pérdida de patrimonio arquitectónico, por lo que tras ella la ciudad está llena de solares vacíos anteriormente ocupados por edificios de todo tipo, que son cerrados con tapias. Esta destrucción lleva a la redacción de planes urbanísticos que reformen el trazado urbano de una ciudad que sigue manteniendo su aspecto medieval. Estos planes siguen como ejemplo los realizados por Napoleón en Francia, pero al mismo tiempo los impulsados anteriormente por Carlos III en Madrid, así como los realizados contemporáneamente por José I en la capital. De esta manera, la política urbanística que se sigue es la de esponjamiento de la ciudad colmatada, con la apertura de grandes avenidas en donde se introduce la vegetación, el agua, etc.; grandes ejes monumentales cuyas perspectivas culminaban en monumentos, fuentes o puertas, todo ello para, sin perder de vista la estética, mejorar las condiciones de vida de la población, su salubridad e higiene.

Otro de los objetivos a llevar a cabo es el del control y descenso del poder de la Iglesia, por lo que la ocupación francesa lleva a cabo la primera desamortización de bienes eclesiásticos de importancia en el país. Al mismo tiempo, estas actuaciones demuestran la dominación de un ejército extranjero, que intenta demostrar su supremacía sobre el pueblo dominado.

En el caso de Zaragoza, además de la aplicación de reformas sanitarias, tales como la prohibición del enterramiento dentro de las iglesias, la introducción del alumbrado público o de espacios verdes; la reforma más importante llevada a cabo fue el paseo Imperial o vía *triumphalis*. A pesar de que ésta es acabada posteriormente por el

gobierno español, ya bajo otros supuestos, representa una apuesta clara de trasladar el centro de la ciudad hacia el sur, huyendo así de las angostas calles que componían el casco antiguo de la población, en pro de nuevas avenidas que significarán un nuevo modelo de ciudad, diseñado desde la amplitud, las condiciones higiénicas y la estética del orden y la simetría, valores todos ellos que habrán de dibujar la nueva ciudad contemporánea. Por otra parte, esta ordenación de la ciudad hacia el sur habría de constituirse como dirección preferente hacia la que Zaragoza sigue creciendo.

La brevedad de la ocupación francesa de España (1809-1813) supone que la mayor parte de los proyectos diseñados para la renovación del trazado urbano de las ciudades españolas no se concluya en muchos casos y, en otros, que ni siquiera se inicien. De esta manera, la renovación de los trazados del Antiguo Régimen de las ciudades españolas queda en su mayoría en proyectos nunca llevados a cabo, ya que la política absolutista tras la vuelta de Fernando VII y el rechazo a todo aquello que pudiera identificarse con las ideas progresistas de los “invasores vencidos”, impide dicha renovación y propicia un estancamiento de las nuevas teorías urbanas que no se superará hasta años después.

BIBLIOGRAFÍA

- ARMILLAS VICENTE, J. A. *Historia de Zaragoza. La guerra de la Independencia y los Sitios*. Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza y Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1998.
- BENEVOLO, L. *Orígenes del urbanismo moderno*. Madrid, Celeste Eds., 1994.
- BERRUETE MARTÍNEZ, F., BERRUETE MARTÍNEZ, L. y GIMENO TOMÁS B. *Barrio del Arrabal Viejo 2010: redescubrir el arrabal viejo de Zaragoza*. Zaragoza, b+b Arquitectura y Urbanismo, D.L., 2010,
- BITRIÁN VAREA, C. *Lo que no (solo) destruyeron los franceses. El ocaso del palacio de la Diputación del Reino de Aragón*. Zaragoza, «Institución Fernando el Católico» y Excma. Diputación de Zaragoza, 2014.
- BLASCO MARTÍNEZ, R. M. *Zaragoza en el siglo XVIII: 1700-1770*, Zaragoza, Librería General, 1977.
- BUESA CONDE, D., “El recinto monástico de Santa Engracia en la Edad Media. De la cripta de las Santas Masas al monasterio de Santa Engracia”, *Aragonia Sacra*, nº23, Zaragoza, Comisión Regional del Patrimonio Cultural de la Iglesia en Aragón, 2015 (pp.113-138).
- BUESA CONDE, D. “Repercusiones del dominio francés en el urbanismo aragonés” en ARMILLAS VICENTE, J.A., *La Guerra de la Independencia. Estudios I*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 2001, pp.327-344.
- BUESA CONDE, D., *Zaragoza, 1868-1874. Urbanismo y sociedad*. Tesis doctoral (inérita), Universidad de Zaragoza, 1992.
- CASAMAYOR, F. *Años políticos e históricos de las cosas más particulares ocurridas en la Imperial, Augusta y Siempre Heroica ciudad de Zaragoza: 1810-1811*, Zaragoza, Comuniter, 2008.
- FERNÁNDEZ DOCTOR, A. *El Hospital Real y General de Ntra. Sra. de Gracia de Zaragoza en el siglo XVIII*. Zaragoza, «Institución Fernando el Católico» y Exca. Diputación de Zaragoza, 2000.
- FRANCO DE ESPÉS, C. “La administración francesa”, RÚJULA, P., *Aragón y la ocupación francesa, 1809-1814*. Zaragoza, Diputación Provincial e Ibercaja, 2013 (pp. 55-68).

- GRAVAGNUOLO, B. *Historia del urbanismo en Europa 1750-1960*. Madrid, Akal, 1998.
- *Guía de Zaragoza de 1860* (1860). Imp. Vicente Andrés (Edición Facsímil, Librería General, Zaragoza, 1985).
- IÑIGO GÍAS, M.P., *Zaragoza esparterista (1840-1843)*, Cuadernos de Zaragoza-54, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, Servicio de Publicaciones, 1983.
- LATAS FUERTES, J. *La ocupación francesa de Zaragoza (1809-1813). El gobernador Suchet y la guerra psicológica. Acción y propaganda en la capital aragonesa*. Zaragoza, Asociación Cultural “Los Sitios de Zaragoza”, 2012.
- LOP OTÍN, P. “Cuestión de estilo: Destrucción de edificios religiosos en Zaragoza en los siglos XIX y XX”, *Boletín del Museo e Institución Camón Aznar*, núm.104, Zaragoza, Museo Camón Aznar, 2009 (pp.245-284).
- LOP OTÍN, P. Los conventos mercedarios de San Lázaro y San Pedro Nolasco de Zaragoza. Zaragoza, «Institución “Fernando el Católico”», 2011.
- MARTÍNEZ VERÓN, J. *Arquitectos en Aragón. Diccionario Histórico. Vol.II*. Zaragoza, Institución «Fernando el Católico» y Exca. Diputación de Zaragoza, 2001.
- NAVASCUÉS PALACIO, P. *Summa Artis: Historia general del arte. Vol. XXV-II. Arquitectura española: 1808-1914*. Madrid, Espasa-Calpe S. A., 1993.
- RAMÓN SOLANS, J. “El afrancesamiento y la colaboración”, RÚJULA, P., *Aragón y la ocupación francesa, 1809-1814*. Zaragoza, Diputación Provincial e Ibercaja, 2013 (pp. 69-81).
- RUIZ CANTERA, L., *Los espacios verdes en la Zaragoza del siglo XIX. Patrimonio de ayer y de hoy*. Zaragoza, Rolde de Estudios Aragoneses, 2019.
- SOLANO CAMÓN, E., “El gran ciclón de 1808. Guerra, la Casa Real de Bonaparte, la Constitución de 1812 y regreso de Fernando el “Deseado” (1808-1833)” en REDONDO VEINTEMILLAS, G. y MORTE GARCÍA, C., *Reyes de Aragón: soberanos de un país con futuro: Ramiro I- Juan Carlos I (1035-2011)*. Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2011(pp. 220-233).
- TERÁN, F. de, *Historia del urbanismo en España III. Siglos XIX y XX*. Madrid, Ediciones Cátedra, S.A., 1999.

- VV.AA., Atlas histórico de ciudades europeas, tomo I: Península Ibérica, Barcelona, CCCB-Salvat, 1994, p. 247.
- YESTE NAVARRO, I. “La Zaragoza francesa”, RÚJULA, P., *Aragón y la ocupación francesa, 1809-1814*. Zaragoza, Diputación Provincial e Ibercaja, 2013, pp. 83-101.
- YESTE NAVARRO, I. “Ideología y urbanismo en la Zaragoza decimonónica”, *Artigrama*, núm.22, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2007, pp.649-669.

WEBGRAFÍA

- <http://www.asociacionlossitios.com/> (29/04/2019).
- <https://sienteloconoido.es/2017/01/20/zaragoza-te-habla-convento-san-jose/> (25/06/2019)
- <http://elbalcondesanlazarro.blogspot.com/2013/11/bridge-of-ebro-de-hanke-locker-1823.html> (05/07/19).
- <http://planosymapasdearagon.blogspot.com/2014/07/1734-vista-de-la-ciudad-de-zaragoza.html> (13/08/2019).
- <http://www.voluntariosdearagon.com/1813-la-liberacion-de-zaragoza/> (13/08/2019).
- <https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/221> (31/08/2019).
- <https://cosasdelosmadriles.blogspot.com/2017/09/paseo-del-prado-enclave-historico-de.html> (28/08/2019)